



SUMARIO

Editorial

Auxiliadora, bien dispuestos.

Camino Formativo

En la escuela de la santa indiferencia:
magnificat, fiat et stabat.

Entrégate - Confía - Sonríe

Carta del Rector Mayor Padre Ángel
Fernández Artime: El carácter popular del
carisma salesiano.

Formación aspirantes ADMA

5. Los tesoros de la Asociación.

6. Organizados para estar unidos a la
Basílica de Valdocco.

Noticias de Familia

- Preparación del Congreso de María
Auxiliadora 2024.

- Japón: Más de cien participantes en
el retiro de ADMA.

EDITORIAL

AUXILIADORA, BIEN DISPUESTOS

P.1

Queridos amigos y amigas de ADMA,

P.3

Estamos ya plenamente inmersos en el **mes de María Auxiliadora**. Nuestras casas y nuestras iglesias se llenan de colores, una sana agitación vibra en nuestros corazones, todos queremos honrar a la Madre de Jesús, que es **nuestra Madre**. La creatividad salesiana se activa para compartir en nuestras localidades, a través de cantos, celebraciones, procesiones, momentos de oración, actos populares, iniciativas culturales, formativas y solidarias, para manifestar sinceramente cuánto amamos a la Virgen de Don Bosco. Durante estos días, miles de personas visitarán a María, para agradecerle las gracias recibidas, los favores obtenidos por su intercesión y continuar rezando por tantas necesidades, situaciones y personas que viven sin esperanza y sin amor, para pedir su intercesión con sincero corazón.

P.7

P.8

P.10

Es una gran fiesta para toda la Familia Salesiana, es la fiesta de nuestra Madre; merece prepararse también en nuestro interior, no solo con adornos exteriores. Don Bosco esperaba que los chicos del oratorio aprovecharan esta fiesta para convertir su vida y crecer espiritualmente siguiendo el ejemplo de María. Uno de los medios más eficaces de la pedagogía salesiana es el sacramento de la Confesión, que Don Bosco recomendaba fervorosamente durante el mes de mayo.

Hace 150 años, precisamente la noche del 31 de mayo de 1873, Don Bosco, después de las oraciones, cuando daba las “buenas noches” a los estudiantes, hizo esta importante afirmación, afirmando que era el **“resultado de sus oraciones”** y que **“procedía del Señor”** (sueño).

«Durante todo el tiempo de la novena de María Auxiliadora, mejor dicho, durante todo el mes de mayo, en la misa y en mis oraciones particulares, pedía al Señor y a la Virgen la gracia de que me hiciesen conocer cuál era la causa por la que caía más gente en el infierno. Ahora no digo que esto venga o no del Señor; pero sí puedo afirmar que casi todas las noches soñaba con que la causa fundamental era la falta de propósito en las confesiones. Y después me parecía ver a algunos muchachos que salían de la iglesia de confesarse y que tenían dos cuernos. –¿Cómo es esto?, decía para mí- ¡Ah, esto procede de la ineficacia de los propósitos de la confesión! Este es el motivo por el que hay muchos que van a confesarse con frecuencia, pero no se enmiendan jamás, y confiesan siempre las mismas cosas. Son los que (y hablo de casos hipotéticos, pues no puedo servirme de nada de lo que he oído en confesión, porque es secreto), son los que al principio del año tuvieron una calificación desfavorable y continúan con la misma; los que murmuraban al comienzo del año y continúan murmurando. He creído oportuno decirles esto, porque es el resultado de las pobres oraciones de don Bosco, y procede del Señor.»

De este sueño no dijo en público más detalles, pero privadamente se sirvió de él para amonestar a los muchachos. Para nosotros, lo poco que dijo, y la forma como lo dijo, constituye una grave advertencia, que se ha de recordar con frecuencia a los jovencitos». (MBe X 61-62).

Es el mismo Don Bosco quien nos invita a una buena confesión durante la Novena, con propósitos firmes y decididos. Sabemos que cuando nos acercamos a Dios con corazón arrepentido y son justas nuestras intenciones, nunca falta el perdón del Señor y su gracia llena nuestra alma. Pero al mismo tiempo es infructuosa si no va acompañada de obras de misericordia para con los hermanos. Sería como recibir una semilla de un hermoso árbol y no plantarlo para que dé frutos abundantes para satisfacer el hambre de amor y de esperanza de muchas personas.

Sabemos que la reconciliación nos da la alegría del perdón del Padre, reconstruye la comunión con nuestro vecino, **nos ayuda a ser “todos hermanos”**; y purifica también nuestras intenciones apostólicas, poniéndonos siempre al servicio de la misión. **La confesión es una oportunidad para dejarnos abrazar por el Padre Misericordioso, y por su amor tierno y paciente.**

Recemos:

Padre, sabemos que llevas el tesoro inestimable de tu vida en vasos frágiles, marcados por la debilidad y el pecado; haznos oír tu voz que nos llamas siempre a la conversión, concédenos responder atentamente, con sincero arrepentimiento y con perdón fraterno y generoso.

Reconciliados contigo por la Pasión de Cristo, mediante el sacramento de la Penitencia, haz que podamos crecer en santidad y pureza y ser acogidos, junto con nuestros jóvenes, en tu abrazo paterno. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Os invitamos a preparar una gran fiesta de María Auxiliadora, con una santa confesión. Escuchar la invitación de nuestro Padre Don Bosco es un camino seguro para un crecimiento interior y una buena fiesta.

¡Feliz fiesta de María Auxiliadora!

Renato Valera,
 Presidente ADMA Primaria.

Alejandro Guevara,
 Animador Espiritual ADMA Primaria.



**María,
 Auxilio de los
 Cristianos,
 ruega por
 nosotros.**

CAMINO FORMATIVO

EN LA ESCUELA DE LA SANTA INDIFERENCIA: MAGNIFICAT, FIAT ET STABAT

Cuando estábamos preparando el calendario de temas para este año formativo, las tres palabras clave del Evangelio que convierten a María en la mejor intérprete de la “santa indiferencia” que San Francisco de Sales nos dejó como herencia, después de haberla recibido a su vez como don de Ignacio y Santa Teresa, son los tres verbos que resumen su camino de madre y de discípula en el Evangelio: **fiat, magnificat, stábat**; es decir el hágase tu voluntad de la anunciación, el himno de alabanza en la casa de Isabel y su permanecer en pie bajo la cruz.

La secuencia es obvia por ser también la “cronológica”, según narran los evangelios.

Pero debió suceder algo durante un seminario, que nos ha impulsado a cambiar el orden, originándose una nueva luz, que quizá haga resaltar más cuanto Francisco de Sales nos propone como actitud madura de una vida de fe, por encima de la enunciación que emplea, no fácilmente comprensible por el significado que comúnmente se da hoy al término “indiferencia”.



Comenzamos por la nueva secuencia de los verbos marianos por excelencia:

1. **magnificat**
2. **fiat**
3. **stabat.**

¿Por qué empezar con el **Magnificat**?

Se dice que todos los salmos acaban en gloria, incluso aquellos en que el rito de dolor y de súplica son más intensos y desconcertantes –algunos versículos no osaríamos ni pronunciarlos si no hubiesen sido puestos en los labios por la Biblia. Pero SIN GLORIA no habría ningún salmo. No habría página alguna de la escritura.

Partir del Magnificat significa **tener ya desde el principio el horizonte de bien, de bendición**, que es la visión de la vida que María no inventa en Ain Karim,

en casa de Isabel, pero que siempre ha sido su respiración, aliento común a toda la Escritura de la que el Magnificat es un eco perfecto.

Cuando nos educamos a una **PERCEPCIÓN de la vida**, en todas sus expresiones, que está iluminada por la gratitud por la presencia de Dios que crea, sostiene, salva, lleva a plenitud, ensalza a los humildes, recuerda su promesa... cambia el ritmo y la dirección de nuestros pasos.

Si nos fijamos en la oración de Jesús, modelo de toda oración, en su íntima relación con el Padre en el Espíritu, la alabanza, la bendición, su magnificat brota de modo incontenible, haciéndolo “exultar en el Espíritu Santo”: *“En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: ‘te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien’”* (Lc. 10, 21-22). Su magnificat llega a su cumbre en la acción de gracias –Eucaristía (¡) antes de su pasión. Lo que prevalece al acercarse la hora más trágica es la acción de gracias.

De esta **PERCEPCIÓN de la realidad** brota la adhesión plena e incondicionada al plan de amor que continúa realizándose hoy como fue desde el principio y será hasta el cumplimiento final de la historia.

Por un lado está la alabanza, quizá los domingos en la iglesia, cuando automáticamente tenemos que ponernos en pie para el Gloria, el Aleluya y el Hosanna, y por otro el valle de lágrimas, donde pedimos gracias a cuentagotas para hacer frente al montón de problemas que nos acosan, y que parecen no tener nada que ver con lo que celebramos en la iglesia.

Mientras nuestro modo de percibir la realidad sea a compartimientos, y Dios y su Reino permanezcan bien separados en los muros de la iglesia, como si fuesen los de un laboratorio protegido de contaminaciones (en entrada y salida), el camino liberador de María no nos deja a nosotros

posicionarnos ni siquiera en el punto de partida.

Entrenándonos día tras día en echar una mira al **MAGNIFICAT**, o mejor aún, **intentando PERCIBIR por la tarde, nuestra jornada con estos sus ojos**, dado que el Magnificat es el evangelio, la buena noticia de todas las vísperas- ¡por las que nos ponemos de pie! - esto sí, nos pone en camino.

María es una garantía de que el Magnificat es la perspectiva justa no solo en los días de triunfo, porque su vida ha sido un rosario ininterrumpido de difíciles vueltas y revueltas, subidas y bajadas... Y, con todo, su Magnificat permanece tan auténtico que se convertirá en su **PARA SIEMPRE: María Asunta al cielo, resucitada con y como su hijo, reina, madre y hermana de todos, es promesa tangible** de nuestro ser hecho para esa misma gloria resucitada que ella ya vive. **El suyo es un Magnificat que llena todo el universo y todas las vidas, comenzando por la de los mártires, en las que la cruz y la gloria son inseparables.**

En julio de 2022 comenzaron a aparecer en nuestras pantallas las imágenes de James Webb, el telescopio más potente, que desde su posición distante de nosotros 3 veces la distancia de la Tierra a la Luna, nos permite PERCIBIR el universo con una precisión y calidad de imagen jamás vista anteriormente. Las preguntas de dónde venimos, adónde nos dirigimos han vuelto a ser percibidas con una nueva intensidad.

No es este el momento de entrar en este universo de interrogantes: pero nos viene bien levantar la mirada y darnos cuenta de que nuestra vida, sin incomodar a la astrofísica, es el resultado, o si se quiere el completamiento evolutivo, de una inmensidad de NO DEBIDO, de gratuito en el tiempo y en el espacio, sin el cual ningún segundo de mi ser sería posible. Basta tener presente la cadena de generaciones relacionadas con mi nacimiento.

El MAGNIFICAT es la única perspectiva sensata, incluso para el no creyente. Si, además nos fiamos de la base en la que está fundamentada nuestra fe, la Pascua, lo que tenemos delante, el *“para qué estamos hechos”*, el completamiento de nuestro camino tiene un anchura, longitud y profundidad, ante la cual, las galaxias que nos muestra James Webb, pesan de verdad lo que un grano de polvo en una balanza, como dice el salmo. Este universo es

una máquina del tiempo. Nosotros existimos para siempre. Estamos hechos para vivir como hijos suyos, vivir en Dios, con nuestro cuerpo –¡creo en la resurrección de los cuerpos! - en una plenitud de vida que tiene toda una eternidad para desarrollarse.

¿Qué dicen? ¿Vale la pena comenzar cada mañana con una mirada al Magnificat y confirmarlo, meditarlo y profesarlo con todo el corazón, toda la mente y todas las fuerzas, todos los días?

Probar para convencerse. Hagamos este ejercicio durante unos meses y después decidamos si merece la pena continuar así... por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

El AMÉN equivale en hebreo al FIAT latino, o por lo menos son parientes cercanos.

Los hebreos de la escritura eran un pueblo de pastores agricultores con un vocabulario relativamente pobre –sobre todo si lo comparamos con el griego- pero denso de vitalidad, hecho de referencias concretas: palabras que casi se palpan antes de oírlos. El amén remite a la estaca de la tienda de los pastores nómadas (¡Abraham!): Cuando la estaca está sólidamente anclada en un terreno firme, estable como la roca (recordemos la parábola de la casa de Jesús sobre roca), eso es el amén: ***me puedo fiar de ella; está segura; ni tormentas, ni tempestades de arena me moverán de allí.***

El FIAT de María tiene esta confianza. Creo que, **si estoy en tus manos, no hay otro lugar más seguro en el que estar, y me fío de que cuanto tú tienes en la mente y en el corazón para mí es mejor que cualquier otra cosa, comenzando por las que pudiera fabricarme por mi cuenta.**

Un experto de alta intensidad ha sido Pablo, que desde que en el camino de Damasco dice un sí pleno y total al Hijo de María (*“para mí, vivir es Cristo”* Fil. 1, 21), comienza a verse ante una serie continua de peligros y tribulaciones. En determinado momento hace una lista de ellos (Cfr. 2Cor 11, 16-33).

Y sin embargo es él mismo quien nos asegura tras lo que ha pasado y que tendrá que sufrir hasta perder la cabeza, que *“para los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio”* (Rom. 110, 289).

Un **FIAT/AMÉN** de este calibre no equivale a observar cualquier precepto, hacer alguna limosna y luego seguir nuestro camino, haciendo distinción entre lo que sucede dentro de la iglesia y el denso ritmo de supervivencia que hay que mantener desde el exterior.

Por esto solo una aceptación profunda de magnificat **abre la puerta a una relación de confianza tal que nos lleve a abrazar** (no a soportar o temer) con adhesión plena las ocasiones que la vida cotidiana nos ofrece para vivir siempre como hijos e hijas de Dios. ¿Qué otra cosa, es su voluntad, sino esto? El camino, la verdad, la vida para nosotros, ya se nos ha dado en su Hijo, vivo y presente a nuestro lado exactamente como con los dos de Emaús. *“¡Pero nosotros no lo vemos!”* ¿Cuándo es que su amén ha sido el más auténtico, el más transformante? ¿Cuándo lo veían sin reconocerlo, o cuando, sin verlo, después de partir el pan (nuestro mismo pan partido) han vuelto a Jerusalén, dando marcha a atrás, en contra de la dirección que habían decidido antes? *“Corro por el camino de tus mandamientos, porque me has dilatado el corazón”* (Sal 118, 32).

Si no nos dejamos antes dilatar el corazón (¡magnificat!) es muy difícil encontrar el camino y más aún comenzar la carrera...

María ha sido una gran atleta. El evangelio nos muestra caminos muy largos, y además en situaciones algo precarias: de Nazaret a Belén, al final de su embarazo. Con el recién nacido y José huyendo a Egipto. Y luego Jerusalén... con la angustia del hijo perdido como entrenamiento para otra pérdida mucho más dolorosa. Y es aquí donde nos encontramos con el **STABAT**.



No hay acontecimiento más transformante.

El **STABAT MATER** ha dejado una huella tan profunda en el arte y en la piedad popular que no hay necesidad de saber latín para tener inmediatamente ante los ojos a **María al pie de la cruz**.

¿Sería ésta entonces la meta, donde se corta la cinta de la victoria, para quien mejor que ningún otro ha sabido *“correr por el camino de tus mandatos”*?

El Stabat parece arrancar de raíz toda voz de magnificat, y atraer sobre el fiat *“la oscuridad sobre toda la tierra”* de la que hablan los evangelios de la pasión, con ese grito que atraviesa la historia y siempre nos inquieta: *“¿Dios mío, Dios mío por qué me has abandonado?”*

Y sin embargo, es precisamente allí donde el Hijo y la Madre llevan a plenitud no solo todo el camino que les ha llevado a aquella colina en forma de calavera, fuera de Jerusalén (este es el significado arameo de Gólgota), sino también el todo de toda la historia, de este universo (incluyendo a James Webb), y de toda vida. **EL TODO ESTÁ CONSUMADO dice que la razón por la que todo existe está en la salvación de toda vida, garantizada por un amor eterno de Padre, Hijo y Espíritu (¡JUNTOS SIEMPRE!), que no se detiene ante nuestro rechazo y que es capaz de sublimar, y engrandecer cualquier tipo de dolor, de injusticia, de tragedia, de muerte, de cruz.**

La cruz no se explica y no se entiende: es STABAT. Solo se puede entrar y dejarse llevar por ella y transformarse en resurrección.

No hay nada en la aventura humana que haya marcado y cambiado más la historia que aquel nazareno crucificado desnudo extramuros de Jerusalén, el viernes 7 de abril del año 30, bajo Tiberio (esta parece la fecha más probable, según los historiadores).

No hay acontecimiento más transformante.

Y no hay hora más fecunda en la vida de María. Allí se convierte en la madre de todos nosotros: el dolor del parto es, de acuerdo a tal maternidad sin límites. Lo entendió muy bien Miguel Ángel, al esculpir la Piedad con una María que tiene la edad de Belén, dispuesta a amamantar a su Hijo que allí nace, y que somos cada uno de nosotros.

El Stabat no es el anti-magnificat, o un fiat impuesto

de lo alto que tiene el sabor del absurdo.

Se llega al STABAT solo si día tras día nos dejamos dilatar el corazón por el MAGNIFICAT y por el AMÉN-FIAT que él nos hace decir con el corazón antes que con los labios.

Y llegamos así a la “**santa indiferencia**” que San Francisco de Sales ha aprendido a vivir inspirándose en grandes personajes anteriores a él, como Ignacio y Teresa, pero, sobre todo, gracias al tirocinio práctico que ha realizado para ensanchar cada vez más el corazón y la vida a la entrega total de sí a Dios y a sus hermanos, afrontando toda clase de pobreza y hostilidades duras, incluso violentas, convirtiendo todo ello en un formidable entrenamiento de caridad y mansedumbre.

La *indiferencia*, para él, quiere decir aceptar de buen ánimo cuanto nos viene ofrecido por el nuevo día, sin querer ser nosotros, a toda costa, quienes dirijan y controlen todo detalle. En el fondo hay una confianza probada e inoxidable en el amor providente de Dios. Francisco, como Pablo, sabe muy bien que “**todo coopera para el bien**”, si es solo el amor lo que buscamos y anhelamos vivir. Todo se convertirá en ocasión para dar un paso más en la única inversión que permanece para siempre; “*El amor no pasa nunca*” (1 Cor. 13,8). Esta clase de apertura del corazón se convierte en “santa indiferencia”, tan abierta al bien, que nada y sobre todo nadie es indiferente o demasiado pequeño para no amar como él nos ha amado.

Magnificat, fiat, stábat: es un camino de santidad cotidiana que nos basta como indicación en el camino desde ahora hasta el último aliento. No nos asusta porque la primera en preocuparse de ello es la Auxiliadora de los Cristianos. En verdad, en esto nos ayuda a ser cristianos y a convertirnos a su Hijo.

Para la oración personal y la meditación

- 1) ¿Mi perspectiva en la jornada es centrarme en los problemas lamentándome, o descubrir la presencia de Dios en las situaciones y en las personas que encuentro dándole gracias?
- 2) ¿Me fío del Señor, sabiendo que no hay lugar más seguro dónde ponerme, que en Sus manos, y que todo lo que Él tiene en el corazón y en la mente para mí, es mejor que cualquier otra cosa, comenzando por aquellas que podría yo fabricarme por mi cuenta?
- 3) ¿Intento aceptar de buen grado cuánto me viene ofrecido por el nuevo día, sin querer ser, a toda costa, yo mismo quien dirija y controle todo detalle?

Compromiso mensual

Comenzar cada día con una mirada de magnificat y confirmarla, expresarla, profesarla con todo el corazón, toda la mente y todas las fuerzas cada noche.

ENTRÉGATE - CONFÍA - SONRÍE

CARTA DEL RECTOR MAYOR DON ÁNGEL FERNÁNDEZ EL CARÁCTER POPULAR DEL CARISMA SALESIANO

El carisma y la obra salesiana van frecuentemente asociados al mundo juvenil. No obstante, es importante reconocer, junto a este aspecto fundamental, la dimensión popular del carisma, que Don Bosco ha expresado a través de la fundación de ADMA, promovida por él para defender el crecimiento en la fe del pueblo cristiano.

En la Carta de Identidad carismática de la Familia Salesiana leemos:

“Iluminado de lo Alto, Don Bosco se interesó también por los adultos, con preferencia para con los más humildes y pobres, por las clases populares, el subproletariado urbano, los emigrantes, los marginados, por todos los más necesitados de ayuda material y espiritual. Fieles a las orientaciones de Don Bosco, los Grupos de la Familia Salesiana comparten esta opción preferencial. La Asociación de María Auxiliadora ha insertado en su nuevo Reglamento el apostolado salesiano dirigido a la clase popular”.

En efecto, el compromiso de la Familia de Don Bosco se dirige a la gente común, sosteniéndola en el esfuerzo de promoción humana y de crecimiento en la fe, evidenciando y promoviendo los valores humanos y evangélicos de que es portadora, como el sentido de la vida, la esperanza de un futuro mejor, el ejercicio de la solidaridad.

Don Bosco valoró la religiosidad popular a través de un camino de educación a la fe para el pueblo. En esta perspectiva se expresa San Pablo VI en la Exhortación Apostólica Evangelii nuntiandi: *“La religiosidad popular [...] si bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, es rica en valores”.* Evidencia, en particular, el sentido de la Providencia, con la presencia amorosa y constante de Dios, invitando a desarrollar las virtudes de la paciencia, mansedumbre, apertura a los demás.

El papa Francisco ha recordado muchas veces que la dimensión popular es una forma genuina de evangelización, que debe ser promovida y valorada. ***“Sería un error creer que quien va a una peregrinación viva una espiritualidad no personal, sino de “masa”. En realidad, el peregrino lleva consigo su propia historia,***



su propia fe, las luces y sombras de la propia vida. Cada uno lleva en el corazón un deseo especial y una oración particular. Quien entra en el santuario, siente inmediatamente que se encuentra en su casa, acogido, comprendido y sostenido”.

En este contexto renovamos la devoción a María Auxiliadora en nuestra Familia Salesiana, como quería Don Bosco.

Andrea y Maria Adele Damiani

FORMACIÓN ASPIRANTES ADMA

5. LOS TESOROS DE LA ASOCIACIÓN

El quinto y sexto capítulo del recorrido formativo propuesto por ADMA Primaria de Turín Valdocco, se refieren respectivamente a la participación en los bienes espirituales de la Asociación y a la organización general de ADMA a nivel mundial.

5. Los tesoros de la Asociación

En la etapa anterior a este recorrido se afrontó el tema del compromiso personal de quien entra a formar parte de esta asociación. esta nueva etapa veremos que, como siempre que se busca hacer la voluntad de Dios, los dones que recibimos son siempre, mucho mayores que nuestra aportación. En efecto, los socios participan, por deseo de Don Bosco, de los tesoros espirituales de ADMA y de toda la Familia Salesiana. Estos tesoros espirituales lo constituyen, especialmente, las indulgencias y los frutos del culto y de las oraciones que se elevan en la Basílica de María Auxiliadora de Turín y en la iglesia en las que está erigida la Asociación.

El papa Francisco nos ayuda a comprender el significado de las indulgencias que nos da la Iglesia, explicando que:

“En el sacramento de la reconciliación Dios perdona los pecados, que realmente son borrados, pero permanece la impronta negativa que los pecados han dejado en nuestro comportamiento y en nuestros pensamientos. Pero la misericordia de Dios es también más fuerte que esto. Se convierte en indulgencia del Padre que, a través de la Esposa de Cristo llega al pecador perdonado y lo libera de todo residuo consecuencia del pecado, habilitándolo para obrar con caridad, para crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado. [...]La madre Iglesia es capaz, con su oración y su vida, de salir al encuentro de la debilidad de algunos con la santidad de otros. Así pues, vivir la indulgencia significa acercarse a la misericordia del Padre con la certeza de que su perdón se extiende a toda la vida del creyente. Indulgencia es experimentar la santidad de la Iglesia que participa de todos los beneficios de la redención de Cristo, para que el perdón se extienda hasta las últimas consecuencias a las que llega el de Dios”.



Para obtener una indulgencia, más allá del estado de gracia, es necesario que el creyente:

- 1) Tenga la **disposición interior** de total desapego del pecado, aun sea solo venial;
- 2) Se **confiese** sacramentalmente de sus pecados;
- 3) Se acerque a **recibir la Eucaristía**;
- 4) **Rece** por las intenciones del Sumo Pontífice;
- 5) **Renueve**, al menos privada pero explícitamente, la promesa de observar fielmente el Reglamento de la Asociación.

Hay también otras muchas oraciones y obras buenas que llevan indulgencias parciales asociadas. Entre ellas hay dos especialmente recomendadas por Don Bosco en el reglamento de ADMA:

1. *Sea alabado y reverenciado en todo momento, el Santísimo y Divinísimo Sacramento.*
2. *María Auxiliadora, ruega por nosotros.*

Consuela saber y experimentar que el camino de fe y de gracia de cada uno se convierte en ventaja de todos los miembros de la Asociación y que la oración recíproca y la intercesión de la Auxiliadora son fuente de gracia.

6. Organizados para estar unidos a la Basílica de Valdoco

La organización es un instrumento al servicio de las personas y de los grupos, por tanto, no debe ahogar, sino promover, sostener y ordenar las relaciones fraternas y el compromiso apostólico de los socios.

Según el espíritu salesiano bastan pocas reglas claras, sencillas y compartidas que ayuden a caminar, a dar continuidad y ordenar el bien que ya existe y se está realizando, mirando más a la vida y a la experiencia que a la formulación y a las preocupaciones jurídicas.

A nivel mundial, ADMA está constituida por Grupos locales, cada uno de los cuales vive en íntima

comunión con el Santuario de María Auxiliadora de Turín Valdocco y con la Asociación fundada aquí por Don Bosco, y que toma del nombre de ADMA Primaria.

La erección canónica de las ADMA locales es competencia y la realiza el Inspector SDB, en su territorio, con el consentimiento escrito del Obispo diocesano.

Un elemento típico de ADMA, inmediatamente después de la erección canónica de un Grupo local, es la petición de la adhesión a ADMA Primaria de Turín Valdocco. Este acto expresa, no solo un hecho jurídico, sino principalmente un lazo espiritual de comunión con la cuna de la Asociación y al mismo tiempo, una unión concreta con todos los grupos de la Asociación esparcidos por todo el mundo. El vínculo de unidad está constituido por todo Grupo local: a través de la agregación a la Asociación Primaria del Santuario de María Auxiliadora de Turín Valdocco se manifiesta la plena pertenencia a la Asociación y se puede disfrutar de las ventajas espirituales anejas a ella y con ella, en dependencia del Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

Cada Grupo local de ADMA está llamado a cuidar, y a testimoniar el estrecho lazo de unión espiritual con el Santuario de María Auxiliadora. En efecto, en razón del carisma de fundación subsiste un vínculo originario, constitutivo, entre ADMA y el Santuario de María Auxiliadora, centro de comunión y fuente de gracia. ADMA Primaria, de modo especial, está llamada a cuidar y hacer visible este vínculo espiritual e histórico de la Asociación con el Santuario de María Auxiliadora. Además, propondrá todos aquellos medios que faciliten la comunión con los Grupos locales, por medio de contactos, visitas, diversas formas de comunicación y de información, gestos concretos de solidaridad. **Es importante y vital mantener y cultivar esta relación por parte de cada Grupo local y los organismos de coordinación inspectorial y nacional.**

En virtud del vínculo particular que la une al Santuario, ADMA es el único grupo de la Familia Salesiana que tiene su sede en Turín. Por tradición, el Presidente y el Animador espiritual de ADMA Primaria lo son también de toda la Asociación, con los siguientes cometidos:

- **Representar oficialmente a la Asociación** tanto a nivel de iglesia como de Familia salesiana;
- **promover** los Congresos Internacionales de María Auxiliadora;
- **participar**, cuando se les pida e invite, a los Congresos y Consejos inspectoriales y nacionales.

Gian Luca y Mariangela Spesso

NOTICIAS DE FAMILIA

Los responsables mundiales de ADMA en Portugal para organizar la preparación del Congreso de María Auxiliadora en Fátima en 2024



Lisboa, Portugal – marzo 2023 - Los responsables mundiales de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA) se han reunido con los miembros del equipo encargado de preparar el Congreso Internacional de María Auxiliadora que tendrá lugar en Fátima, en 2024.

Del 24 al 26 de marzo un grupo de responsables de ADMA y del grupo ADMA Primaria de Valdocco, se ha trasladado a Portugal con al objetivo de **preparar el Congreso y conocer los lugares de Fátima en los que se desarrollará**. Don Alejandro Guevara, Animador Espiritual Mundial de ADMA, Sor Lucrecia Uribe, Delegada Mundial FMA, y los miembros de ADMA Primaria de Valdocco- Renato Valera, Giovanni Savino, Bárbara Mario, Bárbara Rosa Clot, Elisabetta Seno y Francesca Cederle – se han reunido en Lisboa en la sede inspectorial salesiana de Portugal (POR). Al final del encuentro don Guevara ha dado las gracias por el apoyo y la oportunidad de encontrarse con el Inspector don José Aníbal Mendonça, con el Vicario Inspectorial, don João Chaves, y don Antonio Marcelino, miembros del equipo que está preparando el Congreso. *“Son días –ha dicho- de fraternidad, de preparación, de conocimiento, acompañados en todo momento por la mano de María. Creo que estamos en la buena dirección para preparar una provechosa experiencia de fe, oración y encuentro con todos los miembros de la Familia Salesiana”*.

El Congreso Internacional de María Auxiliadora, evento mariano que tiene lugar cada cuatro años, contará con la presencia del Rector Mayor y se desarrollará **del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2024 en Fátima**. El lema elegido para este evento será: *“Yo te daré una Maestra”*, recordando el sueño de los nueve años de Don Bosco cuyo 200 aniversario celebraremos en 2024.

Japón: Más de 100 participantes en el retiro de ADMA



El 31 de marzo en Tokio se ha organizado un retiro en el que han participado más de 100 personas, entre los miembros de la Asociación de María Auxiliadora (ADMA) y los participantes en la iniciativa del “Rosario su Zoom”. Esta última ha sido ideada durante la pandemia por don Ángel Yamanouchi, Animador espiritual de ADMA en Japón y contempla la participación de personas de varias nacionalidades, que rezan el Rosario en cinco lenguas: japonés, portugués, español, coreano e inglés.

El retiro se ha centrado en el personaje evangélico de Bartimeo, el mendigo ciego que desprendiéndose del manto se acercó a Jesús y fue curado, convirtiéndose en su discípulo. Así, a todo participante se le invitó a señalar aquello de lo que ahora debe desprenderse para seguir a Jesús en la propia vida. En la sesión vespertina de la meditación oímos el testimonio de un señor brasileño que ha contado cómo ha pasado de toda una vida frustrada por la dependencia del juego, a una vida de servicio. *La participación sinodal de los grupos ha ayudado a los participantes a afrontar los propios retos y a vivir la propia vida con renovada esperanza*. Después del retiro muchas personas han pedido entrar a formar parte de ADMA.